

Idelcoop: 40 años de educación cooperativa

DANIEL PLOTINSKY¹

Resumen

El Instituto de la Cooperación comenzó a desarrollar sus tareas a comienzos de 1974, centralizando gran parte de las actividades educativas del movimiento cooperativo nucleado en torno al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Desde su origen se propuso desarrollar acciones de capacitación, difusión, investigación y asistencia técnica. El artículo intenta destacar algunas experiencias educativas particularmente significativas desarrolladas por Idelcoop en estas cuatro décadas, sin pretender ser una crónica pormenorizada ni una evaluación cualitativa.

Palabras clave: *Historia del cooperativismo, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, educación cooperativa, valores, didáctica*

Resumo

Idelcoop: 40 anos de educação cooperativa

O Instituto da Cooperação começou a desenvolver suas tarefas no começo de 1974, centralizando grande parte das atividades educativas do movimento cooperativo nucleado ao redor do Instituto Mobilizador de Fundos Cooperativos. Desde sua origem, se propôs a desenvolver ações de capacitação, difusão, investigação e assistência técnica. O artigo tenta destacar algumas experiências educativas particularmente significativas desenvolvidas pelo Idelcoop nestas quatro décadas, sem pretender ser uma crônica pormenorizada nem uma avaliação qualitativa.

Palavras-chave: *Historia do cooperativismo, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, educação cooperativa, valores, didática*

Summary

IDELCOOP: 40 years of cooperative education

Cooperation Institute began developing their tasks in early 1974, centralizing much of the educational activities of the cooperative movement nucleated around the Cooperative Funds Mobilization Institute. Since its origin it was proposed to develop training, dissemination, research and technical assistance. The article attempts to highlight some particularly meaningful educational experiences developed by IDELCOOP in these four decades without pretending to be a detailed chronicle nor a qualitative assessment.

Keywords: *History of cooperatives, Cooperative Funds Mobilization Institute, cooperative education, values, didactic*

¹ Adscrito a la dirección de Idelcoop y director del Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito.

Idelcoop se crea en 1973 a iniciativa del Consejo Central de Administración del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), que resuelve crear una Fundación Educacional para avanzar en las tradicionales actividades de capacitación cooperativa que estaban incluidas dentro del plan general del IMFC, sus regionales y cooperativas asociadas, ya que el desarrollo del movimiento planteaba cotidianamente mayores exigencias en cuanto a la formación doctrinaria y técnica de sus dirigentes, funcionarios y empleados, como así también la difusión entre la masa de asociados de los principios rochdaleanos y su aplicación a la realidad argentina.

El proyecto, tendiente a centralizar los esfuerzos en el plano educativo, se veía favorecido por la recientemente sancionada Ley 20.337 de Cooperativas, que determinaba que se debía destinar el 5% de los excedentes repartibles de las entidades cooperativas a un fondo de educación y capacitación cooperativas.

El 13 de octubre de 1973 se realizó en la ciudad de Rosario (Santa Fe) la Asamblea Constitutiva y el acto inaugural del por entonces llamado Instituto de la Cooperación – Fundación Educacional (IDELCOOP), que, según lo establecían sus estatutos, estaba desprovisto de todo fin de lucro y cuyo objeto era “promover, realizar y estimular la educación y la capacitación cooperativa”.

En esa ocasión, el director de la entidad y secretario del IMFC, León Schujman, describió a la entidad como una organización de estructura centralizada que permitiría, sin embargo, que cada regional implementara su actividad de acuerdo con sus recursos y posibilidades.

El presidente de la Fundación, Federico Menegozzi, señaló en ese acto que si bien el Cooperativismo de crédito existía en el país desde fines del siglo XIX, el concepto moderno del crédito cooperativo argentino había

nacido con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos en 1958, debido a que había introducido importantes modificaciones. Afirmó, además, que los recursos financieros de las cajas de crédito debían ir a los sectores más necesitados,

no solo con el fin de solucionarles un problema económico, sino lograr hacer a los hombres responsables e independientes, en forma tal que cada uno esté en condiciones de desarrollarse plenamente y que todos puedan gozar de plena vida social. Únicamente un pueblo culto puede ser consciente y responsable de sus actos y por ende independiente. La educación, inscripta en sus reglas de oro por los Pioneros de la Cooperación, ha sido y es desde su comienzo uno de los grandes objetivos del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos².

Idelcoop comenzó a desarrollar sus tareas a comienzos de 1974, centralizando gran parte de las actividades educativas del movimiento pero sin reemplazar la responsabilidad que sobre el tema debían asumir los dirigentes de las entidades cooperativas. Más aún, fue por su iniciativa que el IMFC comenzó a promover la designación de secretarios de educación y capacitación cooperativa en los consejos de administración de las cajas de crédito asociadas. Desde su origen, Idelcoop se propuso desarrollar acciones de capacitación, difusión, investigación y asistencia técnica.

Las líneas siguientes intentan destacar algunas experiencias educativas particularmente significativas desarrolladas por Idelcoop en estas cuatro décadas, sin pretender ser una crónica pormenorizada ni una evaluación cualitativa.

² Menegozzi (1974), 5.

LOS PRIMEROS AÑOS: DE “EDUCACIÓN PARA LA LIBERACIÓN” A “EDUCACIÓN PARA LA RESISTENCIA”

Idelcoop inicia su actividad en un contexto político, social y económico promisorio para el país y el Movimiento Cooperativo. Por eso, el proyecto se enmarcaba en una concepción que convocaba a una “educación cooperativa para la liberación”, como planteaba el lema que presidió el primer Seminario Latinoamericano de Educación Cooperativa desarrollado en Buenos Aires en marzo de 1976 por iniciativa de Idelcoop, con el auspicio de la Organización de Cooperativas de América, el Instituto Nacional de Acción Cooperativa y el apoyo de las diferentes expresiones del Cooperativismo argentino a través de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (hoy Cooperar).

En el marco de la promoción de la “liberación nacional y social” impulsada en esos años por movimientos sociales y políticos en gran parte de Nuestra América, se proponían actividades de educación cooperativa que, basadas en la concepción de la “educación popular” inspirada en los aportes de Paulo Freire³, estimulaban una práctica social para la transformación de la realidad y del propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se observaba, además, un interés particular en desarrollar nuevas formas de acercamiento a los sujetos de la educación cooperativa. Al respecto, se tenía en cuenta que

al planificar su tarea educativa, las cooperativas deberían tener presente que, en tanto constituyen nucleamientos introductorios de prácticas de comportamiento individual y so-

³ Paulo Freire (1921 – 1997). Educador y pedagogo brasileño. Sus aportaciones sobre la alfabetización crítica emancipadora son un referente obligado en las aproximaciones socioculturales sobre la lectura y la escritura en el mundo contemporáneo. Es autor, entre otros, de *Pedagogía del oprimido* (1966) y *La educación como práctica de la libertad* (1967).

En el marco de la promoción de la “liberación nacional y social” impulsada en esos años por movimientos sociales y políticos en gran parte de Nuestra América, Idelcoop proponía actividades de educación cooperativa que, basadas en la concepción de la “educación popular” inspirada en los aportes de Paulo Freire, estimulaban una práctica social para la transformación de la realidad y del propio proceso de enseñanza-aprendizaje

cial innovadoras -nacidos en el seno de cada comunidad por imperio de necesidades específicas resultantes de su propio grado de desarrollo relativo-, habrán de tropezar, indefectiblemente, con oposiciones, conscientes o inconscientes, surgidas de un orden establecido al que, por principio, aspiran a modificar. En consecuencia, deben desarrollar en su seno los métodos adecuados para la transmisión, no solo de sus principios doctrinarios, sino además, y especialmente, de las formas participativas necesarias para la actuación de aquellos. [Por eso,] la utilización de métodos educativos fundados en técnicas participativas es una necesidad derivada del universo receptor, en tanto la inmensa mayoría de los dirigentes y asociados de las cooperativas, o bien carecen de otra instrucción que la elemental o han perdido la posibilidad por discontinuidad de adaptarse a los métodos escolásticos tradicionales. Para ello, el acceso a los medios modernos de información masiva, modeladores de las aspiraciones y pertenencias de la juventud, debería constituir un objetivo. Educar para participar y participar para educarse podría constituir, en suma, la síntesis del programa cooperativo⁴.

⁴ Rezzonico (1978).

En ese contexto, entre los diferentes cursos y talleres destinados a dirigentes y empleados de las cajas de crédito, cursillos sobre Cooperativismo escolar, y conferencias y cursos especializados realizados en colaboración con el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), se destaca la realización de las llamadas “Escuelas móviles”.

Las mismas eran actividades educativas basadas en las técnicas pedagógicas de dinámicas de grupo, destinadas a difundir los principios y métodos de la cooperación en todos los ámbitos del Movimiento Cooperativo. Esto surgió como una necesidad porque la actividad se dirigía a gente que muchas veces no tenía práctica de estudio, o la había perdido por el paso de los años. Entonces había que buscar formas dinámicas, poco formales, más vinculadas con sus experiencias cotidianas, y las escuelas móviles permitían, con mecanismos de participación grupal, reintroducir a mucha gente en la práctica de recibir algún tipo de formación cooperativa.

Las “Escuelas” se desarrollaban durante toda una jornada, generalmente los días sábados, y participaban de las mismas dirigentes, empleados y asociados de las cajas de crédito, y representantes de entidades de carácter social de la zona, a los que algunas veces se les agregaban grupos de estudiantes secundarios o docentes de nivel primario y secundario. Coordinadas por un docente de Idelcoop, tenían el objetivo de debatir alrededor de ciertos aspectos básicos e iniciales sobre Cooperativismo –sus valores y principios, su historia, la legislación y su lugar en el movimiento popular-. En la primera mitad de la jornada se trabajaba según una “hoja de ruta” propuesta como temario, y se apuntaba a avanzar luego, de manera auto-gestionada, en la elaboración colectiva de conclusiones y propuestas⁵.

En cuanto a la organización general de las actividades, al principio se planificaron acciones con un enfoque doctrinario para los dirigentes cooperativos y otras con enfoque técnico para los funcionarios, pero paulatinamente las actividades fueron confluyendo porque –según Alberto Rezzonico, presidente de la Fundación en ese momento- se evaluó que

había que involucrar a los funcionarios con la doctrina y a los dirigentes con la práctica y con la técnica, porque de lo contrario se generaban discursos contradictorios con la propia entidad. Otra cuestión fue que en experiencias más formales, como cursos o jornadas a base de bibliografía previamente suministrada, percibimos que en algunos casos, donde parecía que la gente no leía, en realidad sí leía, pero no entendía. Entonces debimos transformar esas prácticas en otro tipo de jornadas o seminarios dedicados a la lectura e interpretación de textos. También comprendimos que muchas veces se da por sentado que una exposición bien preparada es entendida, y puede ser que no lo sea tanto y la gente no se anime a decirlo ni a preguntar⁶.

La instalación de la dictadura militar establecida en 1976 modificó sustancialmente las condiciones de desarrollo de los movimientos sociales, entre ellos las entidades cooperativas, y por ende del proceso de educación cooperativa, por lo que la propuesta educativa de Idelcoop tuvo que adecuar sus objetivos inmediatos a las nuevas posibilidades.

En ese contexto histórico adverso, además, el Movimiento Cooperativo tuvo que afrontar la agresión a las cajas de crédito, y la realización de una serie de acciones de resistencia que culminó con un proceso de fusiones y transformación de las cajas en bancos cooperativos.

⁵ Imen (2012).

⁶ Rezzonico, entrevista (2008).

EL ACOMPAÑAMIENTO A LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LOS BANCOS COOPERATIVOS

Con la constitución de los bancos cooperativos, cada nueva entidad organizó su propia estructura de capacitación, aunque Idelcoop mantuvo una intensa actividad pedagógica, tanto para los dirigentes como para los funcionarios y empleados de las entidades, con orientaciones técnicas y metodológicas adaptadas a las diferentes necesidades y posibilidades.

Una parte importante de la actividad desarrollada estaba orientada a la formación económico-financiera en técnica bancaria y en dirección y conducción de grupos tanto de dirigentes como de funcionarios.

Por otra parte, y pese a las urgencias en desarrollar esa formación técnica, no dejó de trabajarse en la formación en los valores y principios cooperativos, en especial con los nuevos empleados que ingresaban a los bancos sin el proceso formativo de quienes provenían de las cajas de crédito.

Edgardo Form, en ese momento coordinador del Centro de Trabajo Buenos Aires de Idelcoop, recordaba una intensa actividad desarrollada para aquellas nuevas camadas de empleados que empezaron a ingresar a partir del año 1979 al Banco Credicoop, que no tenían un conocimiento ordenado, sistematizado del Cooperativismo:

Organizamos, de común acuerdo con el Banco, charlas con grupos de empleados a los cuales les brindamos elementos de historia, de cómo nació el movimiento y de cómo se desarrolló, cómo tuvo que afrontar los desafíos, buscar nuevas formas de operar, con la finalidad, no solamente de nutrir con estos conocimientos a la gente, sino de ir construyendo un sentido de pertenencia⁷.

Por otra parte, y para salvar los obstáculos que suponía la dispersión espacial de las instituciones, se implementó al mismo tiempo la modalidad de cursos a distancia, comenzando con uno sobre doctrina cooperativa. Fundamentando esa nueva modalidad en el concepto de “educación permanente”, se afirmaba en un artículo de la *Revista Idelcoop* que

la educación permanente surge como necesidad del desarrollo social (y, a su vez, incide sobre este) no solo en lo referente a la extensión y durabilidad de la educación en el tiempo, sino en lo que hace a la esencia misma del concepto de “educación”. Cualquier investigación o propuesta en educación debe partir del mundo en que vivimos, las condiciones materiales y espirituales de existencia de los hombres, y los efectos que las transformaciones y cambios sociales en general y en este período, la revolución científico-técnica, en particular, los afecta porque afectan no solo al instrumento de trabajo, sino a la naturaleza del mismo, al hombre en situación de trabajo y a las relaciones entre los hombres.

“Organizamos, de común acuerdo con el Banco, charlas con grupos de empleados a los cuales les brindamos elementos de historia, de cómo nació el movimiento y de cómo se desarrolló, cómo tuvo que afrontar los desafíos, buscar nuevas formas de operar, con la finalidad, no solamente de nutrir con estos conocimientos a la gente, sino de ir construyendo un sentido de pertenencia”, recordaba Edgardo Form.

⁷ Form, entrevista (2008).

Y agregaba:

No se trata de simple adquisición de conocimientos “prácticos” y “útiles”, sino de la apropiación de los descubrimientos y de los métodos científicos. Por lo tanto, no se trata solo de extender la educación sino de afectar con estos conceptos la esencia misma de la educación. (...) La educación ya no es problema de escuela sino de toda la sociedad, de sus instituciones representativas y de los individuos⁸.

Operativamente, esos cursos a distancia se organizaban sobre la base de una serie de módulos con bibliografía y actividades que eran enviados a los participantes por correo postal, medio por el cual los mismos devolvían las actividades y recibían los comentarios y evaluaciones de los tutores.

Frente a la reestructuración sucesiva del sistema financiero que implicó un proceso de fusión y absorción de entidades cooperativas, el Banco Credicoop Coop. Ltda., en una estrategia impulsada por el IMFC, incorporó a nuevas filiales de otros bancos cooperativos golpeados por la política financiera y se transformó en una entidad de dimensión nacional⁹.

El paulatino proceso de fusiones de los bancos cooperativos, necesario para mantener la presencia cooperativa en todo el país, llevó a Idelcoop a ir adecuándose a las nuevas necesidades. Desde mediados de la década del 90, su actividad estuvo centralmente dirigida a la capacitación de los dirigentes del Banco Credicoop, en acuerdo con la Secretaría de Educación Cooperativa del mismo. Ante los nuevos escenarios, y la complejidad que generaba la gestión de una entidad de carácter nacional, el Banco decidió llevar adelante una reforma estatutaria que implicó una adecuación de su estructura adminis-

trativa e institucional “orientada a garantizar (...) la gestión democrática en la conducción (...) por parte de sus verdaderos dueños: los asociados”¹⁰. Se generó así una nueva instancia organizacional: las zonas; y el órgano de conducción respectivo: las Comisiones Asesoras Zonales, integradas por los presidentes de las Comisiones de Asociados, los Consejeros Administradores de la zona y el Responsable de Educación Cooperativa, una figura estratégica para desplegar el Plan de Educación, para contribuir con el Secretario de Educación Cooperativa en el cumplimiento de su tarea¹¹.

El paulatino proceso de fusiones de los bancos cooperativos, necesario para mantener la presencia cooperativa en todo el país, llevó a Idelcoop a ir adecuándose a las nuevas necesidades. Desde mediados de la década del 90, su actividad estuvo centralmente dirigida a la capacitación de los dirigentes del Banco Credicoop.

Durante el año 1999, la Secretaría de Educación conjuntamente con Idelcoop se propuso desarrollar y consolidar la nueva instancia educativa a nivel zonal y a sus dirigentes, los 22 responsables de Educación Cooperativa, para el desempeño de su función. Por eso, durante ese año el foco estuvo puesto en la formación de los RECZ, ya que era necesario elaborar y desarrollar un programa específico para los mismos, destinado a lograr que

pudieran construir una visión de la importancia de su rol, teniendo en claro el proyecto estratégico de la organización y las expectativas de esta respecto a su desempeño, y en

⁸ Gelman (1979).

⁹ Plotinsky (2012).

¹⁰ Credicoop (2003).

¹¹ Petriella (2006).

ese marco asumir la misión de mantener una participación activa como facilitadores de educación cooperativa, al mismo tiempo que adquirir un conjunto de herramientas metodológicas para llevar adelante esa tarea¹².

ACTIVIDADES DE FORMACIÓN PARA COOPERATIVAS Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Aunque las actividades de formación docente y las charlas y talleres para entidades no asociadas al IMFC se desarrollaron irregularmente desde la misma fundación de Idelcoop, a partir del año 2000 se multiplicó el número de actividades educativas y de participantes, a tono con la revalorización de lo cooperativo que se manifestó en el período previo y posterior a las crisis del 2001.

Bajo el lema “las cooperativas aprenden de las cooperativas”, Idelcoop prosiguió convocando a diversas entidades para la realización de encuentros destinados a dirigentes y funcionarios. Otras actividades iniciadas en este período fueron la asistencia técnica brindada en el marco de un proyecto que la Secretaría para la Pequeña y Mediana Empresa (SEPyME) desarrolló para capacitar bajo el régimen de crédito fiscal, actuando Idelcoop como unidad capacitadora.

Conjuntamente con el IMFC, y con el objetivo de impulsar la participación de mujeres y jóvenes cooperativistas, durante este período se realizaron una serie de talleres destinados a los mismos y se participó activamente en el tercer Encuentro Nacional de Jóvenes Cooperativistas.

En el marco de la actividad educativa desarrollada con el IMFC, Idelcoop asumió en el 2004 el desarrollo del “Programa de Fortalecimiento Integral” para los asociados a las cooperativas de recuperadores asociadas al

Instituto, y se continuaron realizando seminarios temáticos centralizados, a partir de demandas específicas. Desde 2006, y por iniciativa de la Secretaría de Educación del IMFC, se llevaron a cabo una serie de actividades destinadas a su Consejo de Administración que apuntaban a reflexionar sobre el funcionamiento y la práctica cotidiana de las instancias de dirección del Instituto, en el marco de la reforma estatutaria del mismo. El propósito de estos talleres era la elaboración y puesta en marcha de un Plan Integral de Gestión (PIG) del Instituto Movilizador.

Por otra parte, y con el objetivo de colaborar con la implementación de la Ley “Illia” 16.583, tardíamente reglamentada en 2003, que propone la inclusión del cooperativismo en la curricula de los diferentes niveles educativos, Idelcoop desarrolló una propuesta educativa destinada a docentes y directivos de instituciones escolares. La propuesta, que contaba con el aval de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), se desarrolló en diferentes lugares del país, bajo modalidad presencial, semi-presencial y a distancia, y fue la base de conocimiento construido que hasta el día de hoy se plasma en diversos proyectos que realiza Idelcoop en el ámbito escolar.

En ese contexto, se retomó la capacitación a distancia, ahora desde una plataforma virtual denominada edunet.coop, para desarrollar un “curso de capacitación docente en cooperativismo escolar dirigido a educadores que tengan interés en aprovechar los elementos valiosos que la doctrina y la prácticas cooperativas pueden aportar a la tarea de enseñanza”¹³.

LA CONTINUIDAD EN EL ACOMPAÑAMIENTO A LA FORMACIÓN DE DIRIGENTES, FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS DEL BANCO CREDICOOP

¹² Idelcoop (2003), 464.

¹³ Edunet.coop. *Módulo introductorio*, 4.

La actividad educativa desarrollada en el ámbito del Banco Credicoop continuó a lo largo de los años, enmarcada siempre en el Plan de Educación Cooperativa de la entidad, constituido a partir del año 2000 por un conjunto de programas orientados a responsables de Educación Cooperativa Zonal (RECZ), secretarios de Educación de las filiales (SEC), integrantes de Comisiones Asesoras Zonales (CAZ) y de Comisiones de Asociados.

La novedad registrada en la actividad educativa desarrollada con el Banco a partir de 2003 fue la incorporación de la Gerencia de Recursos Humanos del Banco, a través del Programa de Fortalecimiento Institucional implementado el año anterior, a la tradicional articulación entre la Secretaría de Educación Cooperativa del mismo e Idelcoop¹⁴.

El objetivo fundamental era que el conjunto de la entidad abordase la nueva etapa de desarrollo de la entidad con un mensaje único y partiendo de la base de un modelo integrado de gestión. En ese contexto se imponía la necesidad de trabajar en forma integral en el fortalecimiento institucional de los dirigentes y el personal de la organización cooperativa para avanzar en un crecimiento institucional y operativo de la entidad.

A partir de esa decisión se comenzó a trabajar en forma integral en las actividades de capacitación institucional de los dirigentes y el personal, en un proceso gradual que al principio suponía actividades articuladas pero diferenciadas y con el correr de los años confluyó en actividades compartidas y coorganizadas.

La implementación del Programa de Fortalecimiento Institucional para el personal, y su articulación con los dirigentes en el 2003, constituyó un verdadero paso adelante, desde una perspectiva que concibe a la entidad como una "organización orientada al

aprendizaje"¹⁵. A partir de ese momento la capacitación institucional se planificó en forma conjunta entre la Gerencia de Recursos Humanos y la Secretaría de Educación Cooperativa e Idelcoop, y se realizó a lo largo y ancho del país en un proceso que comenzó con actividades zonales coordinadas por capacitadores del Programa de Fortalecimiento Institucional y los respectivos RECZ y concluyó con actividades coorganizadas en cada filial por los funcionarios y el SEC correspondiente.

Con esta metodología se buscó cubrir el objetivo de potenciar el papel de los funcionarios y dirigentes, ya que aquel es el nexo entre los asociados y el personal con los dirigentes locales y zonales. Así, el funcionario es visualizado como el eje transmisor que une la política institucional con la tarea administrativa.

TRANSITANDO LOS 40 AÑOS

El Consejo de Administración de Idelcoop, en su reunión de junio de 2012, definió que el rol fundamental de Idelcoop en esta etapa debía ser aportar -desde la especificidad de lo pedagógico- a diseñar e implementar propuestas de formación institucional para las empresas del Movimiento Cooperativo nucleado en torno al IMFC, y dentro de ellas, principalmente, para empleados, funcionarios y dirigentes del Banco Credicoop.

La formación político institucional en estas empresas se aborda desde diversas áreas y con numerosos desarrollos que responden a la multiplicidad de necesidades y respuestas creadas, a las dimensiones y heterogeneidad del movimiento, y a la especificidad de cada una de las empresas que lo componen y los momentos que cada una fue transitando en su devenir institucional.

El desafío para Idelcoop es articular con las instancias creadas e incluir a su ámbito de

¹⁴ Petriella e Imen (2003).

¹⁵ Petriella (2008).

responsabilidades y funciones aquellas instancias que se evalué pertinente integrar. Contar con un grado de mayor articulación e integración de todos los desarrollos realizados permitirá gestionar y proyectar en mejores condiciones las propuestas de formación para las empresas del movimiento, con el objetivo de aprovechar recursos y experiencias construidas, unificar criterios y direcciones, y fortalecer al conjunto.

La política de intentar responder a los pedidos de formación provenientes de otras cooperativas y organizaciones de la economía social más allá del IMFC habilita un espacio de múltiples potencialidades: es un punto de contacto e intercambio con el sector cooperativo amplio del cual nos consideramos parte; es un modo de acercar nuestra concepción cooperativa al conjunto; es pensar, practicar y construir con otros; y es parte de nuestra construcción política como movimiento.

Por otra parte, se mantendrá la política de intentar responder a los pedidos de formación provenientes de otras cooperativas y organizaciones de la economía social, entendiendo que confirmar y consolidar una línea de trabajo más allá del IMFC habilita un espacio de múltiples potencialidades: es un punto de contacto e intercambio con el sector cooperativo amplio del cual nos consideramos parte; es un modo de acercar nuestra concepción cooperativa al conjunto; es pensar, practicar y construir con otros; y es parte de nuestra construcción política como movimiento.

Simultáneamente se considera necesario re-

definir institucionalmente cómo continuar el trabajo destinado al sistema escolar, en el que Idelcoop desde hace muchos años viene haciendo un recorrido con valiosos desarrollos que, si bien fueron producto de acciones aisladas, lo cual nos ha permitido organizar de manera eficiente el trabajo, nos permitió una gran incidencia como institución referente en el ámbito del Cooperativismo escolar.

Reafirmar el rol de Idelcoop en la promoción de la educación cooperativa en el sistema escolar nacional y provincial, y repensar las estrategias y proyectos concretos para avanzar en este sentido, forman parte central del trabajo que nos proponemos y que ha dado sus primeros frutos en el convenio marco firmado junto a Cooperar y CTERA para desarrollar e impulsar acciones de formación, capacitación y asistencia técnica organizadas en lo académico por Idelcoop¹⁶.

DESAFÍOS QUE CONTINÚAN

A modo de síntesis, puede afirmarse que Idelcoop se constituyó desde sus inicios como uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de la actividad educativa desplegada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que a lo largo de sus 55 años de vida desplegó permanentemente una serie de iniciativas educativas, no solo porque la educación es un principio vital del Movimiento Cooperativo sino porque constituye una herramienta irremplazable para el desarrollo de su proyecto y la identidad del mismo.

Las propuestas educativas de Idelcoop, como parte de las organizaciones populares, más allá de la necesaria adaptación a las cambiantes situaciones sociales y políticas atravesadas por nuestro país, estuvieron siempre guiadas por las características de la educación popular desplegada en la tradición latinoamericana. En primer lugar, su dimensión sociopolítica, centrada en la denuncia de un

¹⁶ Imen (2013).

orden social profundamente injusto que reclama su comprensión y conocimiento para poder desarrollar las acciones que conduzcan a su superación y a la creación de otras relaciones más justas. En segundo término, su dimensión popular, en la medida en que los sujetos de su acción y sus objetivos se apoyan y enriquecen en los sectores populares y sus organizaciones, entre las que las cooperativas asociadas al Instituto ocupan un lugar preferencial. Deben considerarse, además, sus aspectos metodológicos, que parten de la descripción de situaciones problemáticas de los sujetos de la acción educativa, busca las causas y consecuencias así como la determinación de fines y medios para la acción a través de la construcción colectiva del conocimiento. Esto implica “tomar la experiencia, la cotidianeidad y la práctica como objetos de reflexión” para buscar, a partir de los fenómenos, detrás de las apariencias, ya que “el conocimiento crítico desarrolla un esfuerzo de conceptualización y análisis histórico para superar la percepción pragmática y fragmentada de los problemas buscando la construcción de una conciencia colectiva de los mismos”¹⁷. En cuarto lugar, su dimensión cognitiva, en la medida en que provee elementos para la producción colectiva de conocimientos tendientes a objetivar la realidad cotidiana, elaborar análisis críticos de esa realidad y definir líneas de acción para superarla. Finalmente, su fundamentación epistemológica, que al concebir al conocimiento como una construcción dialéctica que articula teoría y práctica, resalta el concepto de praxis -superador de la escisión entre teoría y práctica- en tanto práctica de

transformación a través de la cual se accede a la esencia del objeto¹⁸.

En definitiva, se están cumpliendo cuatro décadas que fueron escenario de coyunturas profundamente diversas. En su fundación, Idelcoop era –como instrumento del Cooperativismo transformador nucleado en torno al IMFC- un actor de un proceso político-social que apostaba a la liberación nacional y social de nuestro pueblo. A poco de andar, tuvo lugar una dictadura genocida que abrió un período orgánico del neoliberal-conservadurismo. La recuperación de la institucionalidad democrática, sin duda una conquista insoslayable, no alcanzó a modificar la matriz del modelo productivo ni de la injusta producción, distribución y apropiación de la riqueza socialmente producida.

En 2003 -en el escenario de un nuevo mapa latinoamericano- se abrió un nuevo momento histórico que se expresa en notables realizaciones y alimenta fundadas esperanzas de concretar el proyecto de Patria Grande, derrotado en 1824 (con la victoria de Ayacucho) y recreado desde 1998 a partir del triunfo de Hugo Chávez Frías en Venezuela.

En cada momento, con sus rasgos, sus urgencias, sus necesidades, sus tensiones y contradicciones, Idelcoop se puso como tarea dar respuestas pedagógicas, investigativas, organizativas y comunicacionales útiles al desarrollo de nuestro movimiento social, fundadas en irrenunciables valores y principios de solidaridad. Este aniversario nos encuentra enfrentando nuevos desafíos y crecimientos que nos disponemos a afrontar con alegría y decisión.

¹⁷ Sirvent (1994), 19/20.

¹⁸ Sirvent *op cit.*

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Credicoop Coop. Ltda. "Documento Base", *Revista Idelcoop* N° 150, 2003.
- Capella, Jorge Alberto. "Herramientas para la conducción de planes de educación cooperativa", *Revista Idelcoop* N° 126, 2000.
- Gelman, Silvia Marta. "Una experiencia en educación a distancia", *Revista Idelcoop* N° 21, 1979.
- Idelcoop. "Banco Credicoop: un destinatario principal de la actividad de Idelcoop", *Revista Idelcoop* N° 150, 2003.
- Imen, Pablo. "Apuntes en torno a la dimensión pedagógica para la formación cooperativa", *Revista Idelcoop* N° 126, 2000.
- *Cincuenta años de educación cooperativa*, 2008 (inédito).
- *Una pedagogía para la solidaridad. Aportes del cooperativismo de crédito*. Buenos Aires: Espacio editorial, 2012.
- "Una apuesta compartida por una pedagogía solidaria", *Revista Idelcoop* N° 210, 213.
- Menegozzi, Federico. "Instituto de la Cooperación, fundación educacional", *Revista Idelcoop* N° 1, 1974.
- Petriella, Ángel y Pablo Imen. "Nuevos enfoques para la formación institucional", *Revista Idelcoop* N° 147, 2003.
- Petriella, Ángel. "La propuesta cooperativa como marco de sentido de nuestra práctica. El papel de los responsables zonales de educación del Banco Credicoop", *Revista Idelcoop* N° 174, 2006.
- Plotinsky, Daniel. "El proceso de concentración de la banca cooperativa argentina (1979 - 1997)", *Revista Idelcoop* N° 208, 2012.
- Rezzonico, Alberto. "Métodos y formas de organizar el proceso educativo que favorezcan la participación en las cooperativas", *Revista Idelcoop* N° 18/19, 1978.
- Testero, Jorge. "Cooperativismo de Crédito y contexto histórico. Una experiencia argentina", *Revista Idelcoop* N° 126, 2000.

ENTREVISTAS (realizadas por Daniel Plotinsky para el Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito)

- Form, Edgardo. Ciudad de Buenos Aires, 18 de agosto de 2008.
- Rezzonico, Alberto. La Plata (Buenos Aires), 1° de agosto de 2008.